

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un año, 4 reales.
 PROVINCIAS: trimestre adelantado, 20.
 Por conducto de los corresponsales, 24.
 U. TRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre, 120.
 ÍDEM ÍDEM semestre, 120.

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MIERCOLES 11 DE SETIEMBRE DE 1872.

LA PRENSA.

MADRID 11 DE SETIEMBRE DE 1872

¿QUÉ NO!

Los periódicos radicales, y hasta los benévotos, piden á voz en cuello, como si obedecieran la consigna del Sr. Zorrilla, que se formule por las futuras Cortes una acusación contra el ministerio del Sr. Sagasta, y al desempeñar su cometido se permiten consignar en sus columnas apreciaciones injuriosas y calumniosas, como tienen de costumbre.

Si en cumplimiento de los sagrados deberes que el periodismo impone se limitaran esos diarios á pedir que se abriera en las próximas Cortes una información parlamentaria con el objeto de esclarecer el hecho que les sirve de tema para desatarse en diatribas y denuestos indignos contra los hombres más distinguidos de nuestro partido, respetáramos su derecho sin vernos precisados á terciar en esta cuestión, devolviendo á esa prensa procaz, que todo lo pervierte y envenena, golpe por golpe, porque ni tememos sus ridículas amenazas, ni nos asustamos con sus infames calumnias.

Pero ya que con pérfida insistencia se nos provoca, citándonos á un terreno á que, voluntariamente, no debiera descender jamás el periodismo decente; ya que nuestros enemigos se atreven á sentar premisas falsas, para deducir consecuencias calumniosas; ya que al mismo tiempo que calumnian tratando de lastimar reputaciones intachables, cierran las puertas del Parlamento á los presuntos acusados, empleando al efecto todo género de coacciones é ilegalidades, nosotros aceptamos, resueltamente, la cuestión en el modo y forma que la presentan esos periódicos, y con la cabeza levantada y el más soberano desprecio, arrojamus á la cara de los ruines calumniadores la inmundicia haba que escupen en las columnas de sus periódicos, observándoles que solamente cubiertos con el velo cobarde del anonimato, se atreven á lanzar las acusaciones indignas que constituyen el periodismo decente.

¿Creo, de buena fe, que el ministerio Sagasta, incurrió en responsabilidad por alguno de sus actos? Pues cumplan los deberes del periodismo, denunciándolo á la opinión pública, y pidan enhorabuena la correspondiente acusación; pero absténganse de comentar y falsear un hecho que ninguna responsabilidad arguye; sean, ante todo, veraces en sus afirmaciones absolutas, y no falten, por último, conscientemente á la verdad, sosteniendo como punible, lo que la opinión pública, y hasta la conciencia de los que tan villanamente proceden, rechaza por absurdo, y no acudan al terreno vedado de la calumnia, porque se exponen á ser batidos con las mismas armas que impunemente manejan.

Si efectivamente existe causa bastante para formular esa acusación tan cacareada, venga, y venga inmediatamente: nosotros, repitiendo y haciendo nuestras las palabras de LA IBERIA, la pedimos, la deseamos, y hasta de rodillas la mendigaríamos á nuestros enemigos, porque estamos completamente seguros de confundirlos con pruebas y razones que pongan de manifiesto la inocencia de nuestros queridísimos amigos, y la perversidad de los calumniadores infames que atacan negando la defensa.

Venga la acusación, Sr. Zorrilla, si á tanto se atreve vuestra soberbia: atizad las pasiones de vuestros adúladores: imprimid en sus conciencias elásticas los bastardos sentimientos que os dominan y extravían: que no se apague vuestra sed de mando ante las calumnias con que vuestros periódicos intentan lastimar la inmaculada honra de nuestros amigos: no os detengáis, seguid adelante, venga la acusación, Sr. Zorrilla.

¿Quién sabe si los presuntos acusadores, se convertirán en acusados?

Por eso tememos que no se cumplan los repetidos ofrecimientos que ha hecho la prensa radical, de llevar á la barra á nuestros amigos; por eso nos adelantamos á pedir al Sr. Zorrilla que pruebe á la nación, y á la Europa entera la firmeza de su carácter, la inflexibilidad de sus convicciones y la moralidad que predica, acusando al ministerio caído y aplicándole la pena á que por sus actos se haya hecho acreedor.

Nosotros le aplaudiremos cordialmente, porque deseamos que impere, en todas las esferas del Gobierno la más completa y absoluta moralidad, porque detestamos la hipocresía y no queremos esa moralidad que, por lo mismo que se acerca á los labios, se aparta del corazón; pero mientras llega

el momento de la acusación, que pedimos y seguiremos pidiendo, procurad, Sr. Zorrilla, siquiera sea aparentemente, ser generoso y caballero con los vencidos, aconsejando á vuestros periódicos que no calumnién á los hombres á cuya sombra crecisteis y os elevasteis á la altura que os desvanece. Esperemos el fallo del tribunal competente, y caiga sobre los culpables ó calumniadores todo el rigor de las leyes. Formado el propósito de acusar al ministerio que presidió el Sr. Sagasta, cualquiera ministro de la Gobernación, Nocedal, por ejemplo, habría contribuido á que el acusado presunto tuviera un puesto en el Congreso para defenderse, porque en esta tierra de caballeros, jamás se acusa y se niega la defensa; pero en los tiempos que corremos, siendo presidente del Consejo y ministro de la Gobernación el Sr. Zorrilla, es preciso acudir á otro procedimiento.

Y sin embargo, volvemos á pedir la acusación. ¿Qué importa la ausencia de nuestros amigos en el Parlamento? ¿Creyeron los acusadores que con cerrarles las puertas del Congreso conseguirían su propósito? ¿Qué insensatez!

Y si después de tanto vocerío se acordara el señor Zorrilla de que es peligroso hablar de cuerdas en la casa del ahorcado, y desistiendo de su propósito, aconsejara á la prensa radical y al ministerio que preside la improcedencia de la acusación? ¡Ah! entonces nosotros cumpliríamos nuestros deberes de periodistas, demostrando al mundo entero la hipocresía y perfidia de los hombres que sirven á las órdenes de D. Manuel, sin obedecer á otro principio que al de saciar su voraz deseo de mando.

EL LIBERAL CORDOVA.

Es tal la injusticia y arbitrariedad con que siempre que ha sido ministro de la Guerra, ha procedido el general, hoy muy liberal y radicalísimo, don Fernando Fernández de Córdova, que vamos á señalar, con los escalafones de la sufrida arma de Infantería en la mano, algunas de las muchas y escandalosas gracias que, con perjuicio de tercero y con menosprecio de los reglamentos y de la subordinación y disciplina, ha concedido á oficiales sin más méritos ni servicios que ser de los de la cola; y esperamos que los periódicos defensores del actual desgobernio nos digan si es ó no cierto:

1.º Que el general Córdova ascendió, al empleo de capitán, por gracia, al teniente sencillo D. Eustaquio Alonso y Palacios, que hacia al ser ascendido, en la escala de los de su clase el número 816, dejando por consiguiente, de una manera íntima, postergados á 815 tenientes más antiguos y con más derechos y servicios que el favorecido, que solo los ha venido prestando como escribiente de la clase de tropa y auxiliar en la dirección de Infantería.

2.º Si asimismo se le confirió también el empleo de comandante, sin tener el grado, siendo así que hacia en la escala de los capitanes el número 1.502, ó lo que es igual, que solo había entre los de su clase doce más modernos de los que figuran en la escala, dejando postergados á la antigüedad sin defecto que tanto recomienda la ordenanza, con grave perjuicio de los postergados, sin más razón ni otros méritos que haberle entrado, como vulgarmente se dice, por el ojo derecho al justificadísimo señor general Córdova, ametrallador del pueblo de Madrid en 1848 y 1854.

3.º Si es asimismo cierto que al referido don Eustaquio Alonso y Palacios, de la dirección de Infantería, nombró auxiliar mayor de la secretaría del ministerio de la Guerra, y hace poco se le ha conferido el empleo de teniente coronel, ¡no obstante que en la escala figura con el número 7591!; pero aún hay más; el Alonso ha sido también nombrado oficial del mismo ministerio con 32.000 rs., sin duda por los extraordinarios servicios que presta á su amo el general Córdova, de feliz recordación en el ejército.

También el general Córdova acaba de ascender al empleo de teniente coronel al comandante de infantería que hace en el escalafón el número 279; dejando postergados á 278 comandantes, los cuales deben acudir reclamando el ascenso por haberlos dejado postergados, sin más motivo que porque tal es la voluntad del muy liberal ministro de la Guerra D. Fernando.

Estas y otra infinidad de gracias dadas por alto, demuestran la urgente necesidad de que sean revisadas las hojas de servicio de todas las clases del ejército, llevándose á cabo sin contemplación alguna y dejando sin efecto y nulas cuantas gracias se hayan concedido sin sujeción á la instrucción de

recompensas de 16 de Junio de 1836, basada en la mas estricta justicia.

No queremos seguir señalando otros muchísimos verdaderos abusos cometidos por el jefe militar del radicalismo, que siempre se ha distinguido por actos de la índole de los que dejamos apuntados, como lo prueba la paternal protección con que distinguió en otro tiempo al célebre *Bep del Oli* cabecilla carlista.

Y pensar que en manos de un militar tan inepto como veleidoso en política, está el buen nombre y la suerte de nuestro valiente ejército!

¡Ah! hora es ya de que se haga justicia á la sociedad española y que se de una satisfacción á todas las clases de la sociedad ultrajadas y escarnecidas desde las alturas del poder, por los liberalísimos ministros radicales, y sobre todo por el liberal Córdova.

CONGRESO DE LA INTERNACIONAL.

«EL HAYA, 5 de Setiembre.—Se ha creído hasta el día que la *Internacional* recibía el santo y seña de un poderoso jefe, de una autoridad apoyada por la confianza de todos los a-ciados: Karl-Marx. Esto era exacto aun hace tres meses. Hoy se ha formado en la *Internacional* un partido de oposicion que ha ganado terreno rápidamente. A la cabeza de este partido se encuentran dos hombres cuyos nombres han figurado ya en varios procesos franceses: Victor Cyrille y Van der Abeele. Cyrille y Van der Abeele han trabajado con tanto tino que la mayoría de los afiliados trata á Karl Marx de traidor á la idea santa y de infame reaccionario. El jefe de la *Internacional* se ha ocupado, por su parte, en crear una mayoría, en rodearse de gentes de su devoción. Gra des han sido sus esfuerzos para conseguir que los delegados elegidos por las secciones obreras de Francia, Italia, España, Bélgica, Suiza, Alemania, Rusia, Inglaterra, Suecia y Turquía fuesen hombres afectos á su autoridad.

Estos esfuerzos no han dado los resultados que Marx esperaba. Francia, Suiza, Bélgica y España han enviado delegados partidarios de Cyrille y Van der Abeele: la Alemania ha nombrado dos diputados favorables á Cyrille y dos á Karl Marx.

Este ha intentado entonces impulsar el Congreso. Hé aquí cómo:

Cada uno de los delegados es mantenido por el comité obrero que le ha elegido, y casi todos han llegado al Haya con 2 ó 300 francos en el bolsillo. Los hoteles son muy caros en estos momentos. Marx ha procurado retrasar la apertura del Congreso, esperando que los delegados consumieran sus recursos y se fuesen.

A pesar de estas intrigas la apertura de las sesiones se fijó para el 2 de Setiembre.

El 1.º Karl-Marx reunió á los delegados y les anunció que habian surgido dificultades inesperadas, que acababa de recibir graves noticias que exigían deliberaciones en comité secreto.

Se efectuó una sesion reservada el 2 de Setiembre y otras idénticas el 3 y el 4.

Esta última, que se terminó ayer, ofrece un interés considerable.

A pesar de las instancias de Karl-Marx, la apertura del Congreso se fijó para hoy. Karl-Marx hizo algunas observaciones sobre la distribución de las papeletas de entrada, y fué vivamente interrumpido con este motivo por Victor Cyrille, que le acusó de querer impedir que el pueblo asistiese á la sesion.

La discusión se envenenó y Marx quiso hacer valer su autoridad. Entonces Cyrille le interpelló en estos términos:

—¿Usted se dice jefe nuestro, V.! Pues bien; yo le envío á V. á...

Y el ciudadano Cyrille pronunció la palabra que ha inmortalizado al general Cambronne.

Escalamaciones, barullo, etc.

—Te haré fusilar.

—No morirás sino de mi mano.

—¡Traidor!

—¡Vendido!

—¡Legitimista!

—¡Reaccionario!

La sesion se levantó.

Desde aquella tarde la policia tomó medidas preventivas para impedir se formasen grupos en las calles. Durante toda la noche recorrieron el Plaast y e. Koort-Woorhout patrullas de infantería y de gendarmes, que cerraban los cafés é invitaban á los delegados de la *Internacional* á irse á la cama.

No hubo, pues, gran ruido en la capital holandesa; pero diríase que los habitantes no durmieron,

pues al amanecer las calles rebosaban de gente. Un movimiento febril reinaba en ciertos barrios.

A las nueve los delegados invadían las salas del café del Plein.

Estos sujetos vestían los trajes más pintorescos, americanas de color, sombreros de extrañas formas, corbatas de colores chillones con caídas flotantes, y fajas coloradas de lana ó seda. A las diez todos se levantaron y salían hacia Lombard-Straat en el Concordia Zall.

La Concordia-Zall es un café-concierto ó cantante, que un individuo de la *Internacional* alquiló á fines de Agosto. Es un salon de cuarenta metros de largo sobre treinta de ancho, bajo de techo y lleno de mesas, cuyo barniz ha desaparecido bajo las manchas grasientas de la cerveza de Baviera, del curazao de Holanda.

Las mesas se han colocado en forma de herradura para estas circunstancias. Están literalmente cubiertas de espeditos y papelotes de todos géneros. En la galería del primer piso se han dispuesto tres mesas para los periodistas que han recibido todos una carta de convocacion redactada como sigue:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

«EL HAYA 4 de Setiembre.—El ciudadano redactor del.... queda informado de que las sesiones del Congreso internacional de los trabajadores, se abrirán el 5 de Setiembre á las diez.

Es invitado á asistir á ellas.—El presidente.—*Rauvier.*»

Hoy á las diez todos los delegados en número de sesenta estaban reunidos en la Concordia-Zall.

III.

La sesion se abrió al punto presidida por *Rauvier.*

El vicepresidente *Sorge* se sentó á su lado. Detrás de la mesa se veía como espectadores á *Lissagaray*, *Eudes*, *Rignard*, *Amatti* y *Brideau*, de la *Commune* de París.

El Presidente: Ciudadanos, voy á hacer la llamada nominal de los delegados. Los que no respondan se considerarán como ausentes, como infieles á su misión, y recibirán una enérgica censura.

Estas palabras se repiten en alemán por el ciudadano *Karl-Marx*, en inglés por *Sexton* y en holandes por *Vander-Abeele*.

El Presidente: Ciudadanos (aplausos) No ignorais las causas que nos han impedido reunirnos antes y la persecucion contra que hemos tenido que luchar.

Sabeis también las desgracias que han llovido sobre la desgraciada Francia, con qué hombres hemos tenido que habérnoslas, qué monstruos nos han perseguido con su odio idiota y feróz, y cuántos mártires han pagado con su vida su fidelidad á la santa causa del trabajo (*Bravo*).

A pesar de la hostilidad constante que nos rodeaba, hemos querido reunirnos en sesion pública. Si no lo hemos hecho antes, ha sido porque muchos de los nuestros se hallaban imposibilitados de responder á nuestro llamamiento, ha sido porque muchos estaban aun entre las garras de los asesinos versalleses.

La reaccion, siempre infame, ha procurado hacer de nosotros un objeto de terror; en un porvenir próximo probaremos al mundo que el único pensamiento que nos hace obrar, es un pensamiento de interés humano, la investigacion de las reformas sociales (*Bravo*).

Las persecuciones de que hemos sido objeto han tenido el gran mérito de procurarnos nuevas adhesiones. Los agricultores, que hasta ahora no habian formado secciones correspondientes con nuestra asociacion; vienen á nosotros numerosos y llenos de confianza. Hé aquí los efectos de la calumnia.

Creo interpretar vuestros sentimientos, dando gracias á la Holanda por la hospitalidad que nos dispensa, respetando la libertad individual, mejor que lo hacen en nuestro país, la Francia (*Aplausos prolongados*).

Ministros infames, creo que nadie aquí discutirá este epíteto, han encendido la guerra civil, asesinado á los patriotas y procurado incendiar una ciudad. Despues han procurado corromper los Estados vecinos, pidiendo la extradicion de los ciudadanos que formaron parte de la *Commune* de París. Una solicitud de extradicion fué dirigida á la Suiza, y simplemente devuelta á su autor, sin darla curso. La Inglaterra hizo justicia la primera á estas tentativas de corrupcion. Ha declarado éramos hombres políticos, y no nos ha rehusado la hospitalidad que concede á los Bonapartes. Ha comprendido que no éramos hombres peligrosos, nosotros cuyo único crimen fué el hacer justicia de Jules

Favres, traidor como Trochu, y que ambos habían entregado París a los prusianos.

He dicho. No estamos aquí para hacer discursos, sino para trabajar seriamente.

Se procedió al llamamiento nominal.

Orden del día.—Lectura del informe del Consejo general, sobre la situación de la asociación.

El ciudadano Lesuem: Estoy encargado por el Consejo federal de Holanda, de invitar a los individuos del Congreso a una reunión íntima en Amsterdam. (Aplausos. Se aprueba y acepta la proposición.)

Se lee en cuatro lenguas—inglés, alemán, francés y holandés—el informe del Consejo general. La lectura dura tres horas.

Este largo documento pinta los acontecimientos en que ha intervenido la asociación, desde el plebiscito de 1870, hasta la apertura del Congreso del Haya.

El Consejo general muestra a la asociación perseguida en toda Europa. En Bélgica, Alemania, Suiza, Inglaterra, Italia, Austria, Dinamarca y Rusia la asociación ha sido tenazmente perseguida.

Todos los Gobiernos son maltratados en este documento. M. Thiers es calificado de «feroz salvador de sociedades». M. Dufaure de «jefe de bandas rurales»; el Gabinete belga de «panilla de Malou»; etc., etc.

Hé aquí cómo termina el informe:

«... Los Gobiernos monárquicos tienen a sueldo periódicos venales, vergonzantes, pero como el *faut* (Risas). Se muestra la Internacional a la Europa como al toro un trapo colorado (Aprobación). Cuando estalló el incendio de Chicago se dijo éramos sus autores. Es extraño no nos hayan atribuido el huracán que ha devastado las Indias orientales (Risas).»

«No nos desanimemos. La asociación progresa. Los trabajadores se nos unen en los puntos más remotos del globo. Así es que aquí vemos en este Congreso, europeos, egipcios, americanos, brasileños y anáticos (Aplausos).»

«¡Cuán bella y animadora es esta reunión!»

«Hoy se reúnen en Berlín los restos coronados del viejo mundo, para forjar nuevas cadenas destinadas a los pueblos.»

«Nosotros, los iniciadores del mundo nuevo, nos reunimos para elaborar una idea de paz y humanidad.»

«¡Viva la Internacional!»

El ciudadano Cuno: Al entrar en Prusia por Italia el año último, los aduaneros italianos me embargaron mi baul. Me dirigí al cónsul de Prusia en Milan, un tal Schram, que no me amparó. Me dicen que este Schram ha querido visitar aquí a Karl-Marx, que se negó a recibirle. Me dicen que Schram está en esta sala. Si tiene corazón, que salga, y le trataré como se debe tratar a los cobardes y a los polizontes (Aplausos.)

El Presidente lee un mensaje de los delegados extranjeros a los franceses, expresando su indignación por la conducta del Gobierno francés en Mayo de 1871.

M. Thiers es tratado de viejo asesino, en medio de prolongados aplausos.

Se decide habrá sesión diaria a las diez, y se levanta la de hoy a los gritos de

«¡Viva la Internacional! ¡Vivan los trabajadores!»

IV. ¿A qué sería comentar estas enormidades pronunciadas al amparo del secular pallon real de la casa de Orange?

Si no se pone coto a los desmanes de la Asociación, la Europa conservadora puede prometerse escenas y sucesos que dejarán muy atrás los de la Commune de París.

A la salida de la sesión que acabo de reseñar, Karl-Marx y su familia fueron escoltados por los delegados al hotel, y de allí fueron a paseo todos reunidos.

El martes próximo terminarán las sesiones.

CRÓNICA POLITICA.

El PARCIAL se revuelve ayer airado contra el bizarro ejército español, ante la suposición de que pudiera mostrarse desafecto ostensiblemente al actual orden de cosas, y hace a propósito de esto una ligera reseña de los crímenes cometidos en el Perú y particularmente de los tristes sucesos de Lima, a la caída del presidente Balta.

Francamente, no acertamos a comprender como un órgano semi-oficial del Gobierno, se atreva a sospechar siquiera que pueda haber en las filas del leal ejército español, miserables oficiales como los hermanos Gutierrez, que tan cara pagaron su traición y su soberbia.

Aun aparte de que defendan de ese torpe cargo arrojado al rostro de una clase tan respetable, personas más autorizadas que nosotros, conocedores, sin embargo, de los grandes servicios prestados a la libertad y a la patria por el ejército, rechazamos desde luego la ofensa que hace el periódico del señor Gasset y Artime a una clase tan ilustrada como digna, y sin cuyos sacrificios y generosos esfuerzos

no hubieran salido los cimbríos de la oscuridad en que vivían.

Solo un periódico como El PARCIAL habríase atrevido a insultar de ese modo a nuestro ejército, tan valiente como hidalgo y generoso.

Preguntábamos no ha muchos días si los diarios benévolos podrían decirnos el estado en que se encontraba cierto expediente judicial, seguido entre el Banco de economías y un caracterizado jefe del republicanismo, expediente en el que se destaca un millón de reales; y a esta pregunta inocente y que no tiene otro propósito que satisfacer nuestra curiosidad, se contestó de la manera más indigna y grosera por LA IGUALDAD, que nos llamó calumniadores y nos insultó como acostumbraban a hacerlo los que carecen de ciertos hábitos necesarios para vivir en sociedad. A todo esto el periódico federal calificó de falsa nuestra aserción con más pasión que verdad y prudencia, y nos hablaba de un abuso cometido por el Banco de economías, ó sus directores, abusos del que no tenemos la menor noticia.

Contestamos a este ataque rechazando dignamente los insultos del periódico federal, á quien por serlo disculpábamos la falta de cultura que hubiéramos exigido en otro, y dándole una lección de buena fe y templanza, le retábamos á que acudiera al terreno privado en donde probaríamos que no calumniábamos a nadie. Esto ha sido causa para que LA IGUALDAD diga que nos batimos en retirada, que nuestros ataques son falsos y aleivosos, que para vindicarnos publiquemos los documentos que tengamos, y finalmente, que sus redactores nos han juzgado ya y no quieren acudir al terreno que los llamamos.

Por última vez diremos a LA IGUALDAD que ella es quien rehuya acudir al terreno en que le han de probar que falta a la verdad al desmentirnos, que nuestros ataques no pueden ser aleivosos porque no hemos atacado, y si solo hecho una pregunta sin intención de calumniar a nadie, porque este oficio es propiedad exclusiva de LA IGUALDAD y sus amigos, y finalmente, sepa este periódico que el caracterizado jefe republicano á quien aludíamos, y debe conocer y tratar mucho LA IGUALDAD, sacó del Banco de economías un millón de reales firmando un pagaré, y que aun que este fué en su día protestado, logró enredarse el asunto de manera, no sabemos por quien, si bien se adivina que los accionistas de dicho Banco en liquidación, entre los que figuran bastantes de nuestros amigos, aún no han podido conseguir que la indicada cantidad entre en caja. Por estas razones deseábamos saber el estado del litigio.

En vista de esto, pueden los redactores del colega formar el juicio que quieran de nosotros, aunque siempre tendremos el derecho de arrojarles al rostro los insultos que nos dirigen y á decir que lejos de faltar á la verdad y observar una conducta aleivosa, hemos sido demasiado prudentes con quienes de tal manera faltan al respeto que se debe á todo escritor y la consideración del público.

Dicese, aunque el fundamento se ignora, que entre los motivos que han impulsado al Sr. Ruiz Gomez á promover la crisis, por ahora aplazada, no figura para nada el de que el Tesoro se encuentre completamente exhausto, sino los manejos financieros que en el extranjero verifican los Sres. Figuerola y Moret de acuerdo con Ruiz Zorrilla, y relacionados con la cuestión de Cuba.

Ha dado motivo á creer esto la estancia en París de Aguilera, el presidente del comité insurrecto de Cuba, y el hallarse en camino de Europa otros filibusteros de no menor significación, algunos de los cuales intentan acaso venir á España contando con la protección que este Gobierno y sus amigos les dispensan.

Es verdaderamente una casualidad rara que con la llegada á París de Figuerola, coincida la de Aguilera, y con la estancia en Londres de Moret la publicación de los escritos ingleses en pro de los filibusteros cubanos. Estas casualidades tan frecuentes no pasan desapercibidas, y sobre ellas se hacen algunos comentarios. Nosotros dejamos al criterio de nuestros lectores el hacer los que crean oportunos.

Con los 480.000 hombres del proyecto de organización de ejército, parece que se formarán seis cuerpos, que se distribuirán del modo siguiente:

Primer cuerpo, fuerza de 100.000 hombres, residente en las Castillas, general en jefe Alaminos.

Segundo id., 80.000, Cataluña, Baldrich.

Tercer id., 80.000, Andalucía y Extremadura, Merelo.

Cuarto id., 80.000, Vascongadas y Navarra, Caro.

Quinto id., 80.000, Galicia, Bregua.

Sexto id., 60.000, reserva, se reserva.

Además podemos dar á conocer á nuestros lectores los siguientes nombramientos de que se habla:

Patriarca vicario general de los ejércitos, Alcalá Zamora.

Intendente general, Mochales.

Inspector de sanidad, D. Pedro Mata.

Asentista (de acuerdo con el ministro de Hacienda) Sr. Indo.

Proveedor de paja y cebada, D. Vicente Rodríguez.

Contratista para la construcción del campamento de Balsaín, Sr. Fernandez de las Cuevas.

Proveedor de tabacos, Sr. Moret.

Editor del Boletín oficial del ejército, señor Gasset.

Intendente, honorario, encargado de la distribución de donativos, Sr. Rojo Arias.

Cuando el Sr. Gasset perteneció al municipio de Madrid, se creó el Boletín oficial del ayuntamiento, de cuya publicación se encargó; ahora es ministro de Ultramar, y se va á dar á luz el Boletín oficial del centro que corre á su cargo.

No hay duda que el Sr. Gasset es una araña para su casa.

El capitán de infantería, D. Fortunato Socias, que hace en el escalafón de los de su clase el número 35, ha sido promovido á comandante por gracia, disponiéndose que quede de cajero, y cuya comisión desempeñaba como capitán.

De estos ejemplos podríamos presentar muchos, en prueba de la inmoralidad é injusticia que caracteriza perfectamente á la situación.

Diferentes veces hemos repetido que la insurrección carlista, lejos de decrecer, aumentaba extraordinariamente y dolorosamente. Los periódicos ministeriales negaron la verdad de nuestros asertos, pero, mal de su grado, se ven precisados á confesar lo mismo que hemos venido diciendo un día y otro.

Hoy, por desgracia, tenemos que lamentar un nuevo desastre de nuestras tropas, que un diario radical relata en los siguientes términos:

«Un grupo, compuesto de unos cincuenta carlistas, capitaneados por un tal Pinedo, se presentó á las tres de la madrugada de ayer en Salas de los Infantes, pueblo de la provincia de Burgos, atacando de improviso, y al grito de ¡viva Carlos VIII! la casa-cuartel de la guardia civil. Esta se encerró, haciéndose fuerte en el edificio, y sostuvo por más de una hora un vivísimo tiroteo con los latro-facciosos, pero la superioridad de éstos, y el arrojío de los primeros, ocasionó la muerte del oficial jefe de la fuerza, resultando además herido un guardia y otros dos contusos.

Los facciosos, persuadidos de que nada conseguirían batiéndose con los valerosos guardias, hacinaron materias combustibles alrededor del cuartel, poniéndoles fuego, lo que obligó á aquellos á lanzarse fuera del local, salvando las vidas milagrosamente.

La partida penetró despues en el pueblo y pretendió poner en libertad á los presos en la cárcel, pero no quisieron seguirla más que tres individuos procesados como autores de un homicidio. Despues exigieron 50 raciones de pan y carne y 20 de cebada, dirigiéndose inmediatamente hacia la sierra. El alcalde del pueblo aseguraba que en las eras próximas guardaban la retirada de los facciosos otros cien carlistas, pero esta noticia no ha podido comprobarse.

El capitán general del distrito dispuso en cuanto tuvo noticia del hecho que saliera en persecución de la partida una columna de 60 infantes y 25 ginees del ejército, y el gobernador civil mandó que se reconcentrara en Covarrubias toda la tercera compañía de la guardia civil.

Lo que sucede con los carlistas es verdaderamente escandaloso, y una de dos: ó el Gobierno no tiene fuerza para batirlos, ó le conviene que la insurrección aumente para determinados fines.

Las líneas que dejamos trascritas demuestran que nosotros no decimos más que la verdad al hablar de la insurrección carlista.

Lo entiende EL PARCIALETE que es quien nos facilita los anteriores datos, permitiéndose, no obstante, en el mismo número hacer cargo á los conservadores porque dicen la verdad de lo que ocurre?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL hace anoche la siguiente pregunta:

«¿Qué hay de disidencias intestinas entre los elementos progresista-conservadores?» y aña te: «Parece que reviven antiguos rencores entre los unionistas y los sagastinos.»

Desde luego hubiéramos dejado pasar en silencio la impertinencia del colega neo, que no deja de ser una invención ridícula, sino tuviéramos la seguridad de que la prensa ministerial ha de acogerla hoy con fruición en sus columnas.

Con este motivo, pues, haremos constar que en el partido conservador, porque es un solo partido el que forman los antiguos unionistas y progresistas, no existe la menor diferencia. Todos los hombres que en él figuran, se hallan animados del mismo pensamiento é iguales aspiraciones. Todos ven los grandes peligros que al país amenazan, y para conjurarlos en lo posible, estrechan más y más sus esfuerzos, porque unidos y compactos, se proponen salvar al menos la patria, del general naufragio.

Un dato más para la historia de las elecciones radicales.

Hé aquí un telegrama publicado ayer por un periódico federal:

«ZAFRA 9. Director IGUALDAD.—Escándalo gubernamental en Fuente Cantos: delegado goberna-

dor llama vecino por vecino exigiéndole le diga si ha votado á Somolinos. Allí al teniente civiles forman expediente por no haber acuchillado al pueblo.—Somolinos.»

¡Y aun hablan de moralidad las gentes encaramadas por sorpresa en el mando!

¡Farsantes!

Deploramos amargamente que la pasión y la intransigencia de que hace alarde la prensa ministerial, dé lugar á que los diarios de oposición, heridos muchas veces por la calumnia oficial, se vean precisados á faltar á ciertas conveniencias.

Sugiérenos esta reflexión los siguientes párrafos que encontramos anoche en EL COMBATE.

Dice este colega:

«El nuevo órgano de las manifestaciones calumniosas, traidoras y cobardes de la chusma que se llama LA NACION; ese periódico que desde su creación cuenta tantas apostasias como cambios ministeriales han tenido lugar durante su vida esplendorosa de las sociedades anónimas y mercantiles; ¿qué quiere, qué desea de EL COMBATE? ¿Quiere, y desea de EL COMBATE que le azoten el rostro con el látigo de la dignidad, de la consecuencia y de la lealtad republicana?»

Pues si esto es lo que LA NACION quiere y desea de EL COMBATE, puede estar seguro de que encontrará realizados sus deseos.

Se anuncia para muy en breve una nueva hornada de títulos de Castilla (?) para premiar los buenos servicios de algunos radicales.

A este paso va á ser una gran honra para todos españoles, el no haber sido agraciado con una merced tan...

¡A qué tiempos hemos llegado!

En estos tiempos en que tan frecuentes son las prisiones por sospechas, se encuentra espuesto a caer, equivocadamente, en manos de la policía, el ministro de Marina, Sr. Beranger, que en las altas horas de la noche frecuenta ciertos sitios reservados.

¿Qué irá á hacer el ministro á horas tan intempestivas y á tales sitios? ¿Llevará algún ramo de flores? De cualquier modo hace bien en guardar su excelentísima persona de tropezar con los amarillos, porque si estos, creyéndole hombre de mal vivir le prenden puede verse acometido de un nuevo desmayo parecido al que le acometió la noche del frustrado regicidio de la calle del Arenal.

Parece que habiendo tenido noticia el Sr. Olazaga de que el Sr. Martos le quiere pagar una trastada, rebajando la embajada de París á plenipotencia, ha telegrafado al Gobierno que no consentirá tamaña afrenta, y que para impedirlo está dispuesto á emplear toda su diplomática influencia.

La innovación citada sería lo mismo que declarar cesante á D. Salustio, y en verdad que no merece este pago quien por conservar su embajada ha hecho pública confesión de radicalismo y aun la haría de bohemio si fuera necesaria.

Ha llegado á nuestro poder el manifiesto que nuestro querido amigo el general Lopez Dominguez ha dirigido á los electores del distrito de Coin, dándoles gracias por lo que en su favor han trabajado, aunque inútilmente, y denunciando los atropellos y escandalosos abusos cometidos por el Gobierno para sacar triunfante el candidato ministerial.

No nos extraña, puesto que todos se quejan de lo mismo.

Tenemos que denunciar un nuevo crimen cometido por los carlistas de Girona, á más del que ya hemos relatado, lo cual da una idea de la impunidad de que gozan los secuaces del absolutismo.

Un periódico de la localidad, LA LUCHA, lo relata en los siguientes términos:

«El voluntario de la libertad de este batallón Martiriano Vila, conocido por Canalsada, que regresaba á esta capital, fué capturado por una partida carlista á un kilómetro antes de llegar á Besanón, y despues de haber averiguado los facciosos que era liberal, sin más motivo, sin otro delito que ese, fué maniatado primero y fusilado más tarde sin darle ni tiempo para encomendar á Dios su alma.

Este nuevo crimen, este infame atentado, este bárbaro asesinato, tuvo lugar á las dos y media de la madrugada de ayer, ó sea 43 horas despues de haber fusilado por la misma causa y con los mismos procedimientos al desgraciado Pepe de casa Xarrabia en Beuda. Uno y otro eran honrados é inofensivos, trabajadores y liberales.»

¿Qué hace en tanto el Gobierno?

Las noticias oficiales recibidas ayer en el ministerio de la Guerra, daban la seguridad de que excepto en Cataluña, en el resto de la Península no ocurría novedad.

Al mismo tiempo publicaba un periódico ministerial los detalles del desastre ocurrido en Salas de los Infantes (Burgos) á la Guardia civil, en lucha con una partida de 150 carlistas.

Los comentarios sobran.

El socialismo trabaja en España activamente, especialmente en las provincias andaluzas. Se dice en prueba de esto, que ha entrado por Gibraltar uno de los jefes del futuro movimiento; que los federa-

les intransigentes de Málaga se preparan para secundarlo, y que varios socialistas españoles habían conferenciado con Garibaldi en Caprera.

Posible es todo esto, como lo es que el día menos pensado nos encontremos con un conflicto que el Gobierno, falto de fuerza y de prestigio, no podrá dominar.

Y entonces, ¿llamará el Gobierno en su apoyo al partido republicano?

Nos escribe nuestro corresponsal de Algeciras manifestándonos que a consecuencia de haber llamado el gobernador de la provincia al capitán de carabineros Sr. Torrens, teniendo en Cádiz durante el período electoral, es inmenso el contrabando que se ha introducido en las provincias de Málaga, Sevilla y Cádiz, lo cual no es de extrañar habiendo dejado sin la vigilancia de aquel celoso oficial un puesto tan importante como Algeciras.

Ahora no se dirá que son los tingladistas.

El mismo corresponsal que citamos en el anterior suelto nos da la noticia de haber llegado a Gibraltar el Sr. Paul y Angulo, cuyo amor al socialismo es harto conocido.

¿Tendrá esto alguna relación con los activos trabajos que los internacionalistas de Cataluña practican, según nos dice LA CORRESPONDENCIA de anteanoche?

Ello dirá.

Las candidaturas republicanas para diputados provinciales son protegidas por los gobernadores en muchas partes, con el mismo empeño que lo han sido las radicales para diputados a Cortes. No sabemos si estas autoridades obran por su cuenta o si obedecen instrucciones superiores encaminadas a dar a los republicanos en la administración de las provincias toda la participación necesaria, en la eventualidad de que puedan realizarse ciertos acontecimientos. El plan está bien meditado. ¡Dios salve al país!...

SECCION DE NOTICIAS.

El deplorable accidente que anunciamos ayer, recibió confirmación por la noche con nuevos detalles, según los partes que insertamos a continuación:

«El secretario del gobierno de Tarragona al presidente del Consejo de ministros:

El general Smith y seis pasajeros, hasta ahora, han sido encontrados muertos. Veintidos pasajeros heridos y conducidos a Tortosa. El general Andía con una leve contusión. Imposible saber el número exacto de muertos por no haberse podido extraer de entre los coches. El tren completamente destruido. La catástrofe ha sido ocasionada por el hundimiento de un terraplén. El gobernador en el lugar del siniestro. En el momento en que me dan detalles lo comunicaré.

—A la una de la madrugada se recibió este telegrama: «El gobernador de Tarragona al presidente del Consejo de ministros:

Son las once de la noche y llevo del sitio del siniestro. En la pasada noche, a las once, en medio de la tempestad y la inundación, el tren-correo número 55 de la línea de Tarragona a Valencia, terraplén inmediato al estribo del puente de San Jorge, se precipitó en un abismo de ocho metros, abierto por las aguas sin duda. Interrumpidas las estaciones telegráficas distantes, recibí la noticia a las cinco de la mañana. Después de salir un tren con auxilios y el personal de Barcelona, saltó a las siete con facultades, botiquines, Guardia civil e ingenieros hacia dicho lugar, donde hallé al jefe de Tortosa; 23 heridos habían sido conducidos a este punto; cinco cadáveres extraídos, viéndose otros varios entre los escombros: dícese que entre ellos se halla el general Smith.

Sobre 400 operarios trabajan, estando circunvalado el sitio por los civiles. Salvados sin lesión grave el general Andía y sus ayudantes. Al amanecer salgo de nuevo. Los heridos, se hallan asistidos; seguiré dando detalles mañana. Pido fondos de calamidades.

Al terrible siniestro que detallan los telegramas que acaban de examinar nuestros lectores, hay que añadir la catástrofe que anuncian los siguientes:

«El alcalde de Fraga al ministro de la Gobernación: Arrastrado el puente de tablas de esta ciudad por la violencia de una extraordinaria avenida del Cinca, en 6 del actual, se habilitó el paso con barcas a remo para el tránsito de personas, con conocimiento del señor gobernador de la provincia, que por el acontecimiento se personó en esta ciudad; mas en la tarde de hoy, a la catástrofe referida, ha sucedido otra excesivamente mayor, pues que una de las barcas, en ocasión que transportaba cuarenta o más personas, se ha volcado en medio de la corriente, ocasionando la muerte de todas ellas, que han perecido ahogadas, excepto dos ó tres.

El pueblo, enemigo de la consagración consiguiente a este lamentable suceso, conducido por un celo humanitario, se halla procurando con la mayor exposición aliviar la suerte de los naufragos, sacando a nado las víctimas y los que se encuentran todavía con vida, que como he dicho antes, son los menos.

Sin embargo, se halla en extremo agitado y conmovido, y no respondo de que esto sea motivo para alterarse el orden público, si con toda urgencia no se establece un paso seguro para la vida y riqueza que de este pueblo existe a la otra orilla del río.

Continúa la huelga en Málaga del gremio de marineros. En su consecuencia, se encuentran fondeados en aquel puerto tres buques, con carga para América, sin poderse dar a la vela por falta de marinería, la que probablemente será contratada en Cádiz ó otras ciudades marítimas.

La representación de Pastor, procesado por el atentado de la calle del Arenal, ha vuelto a la causa, al juzgado, proponiendo prueba. Dicho proceso ha pasado al Sr. P. Margall, como defensor de García Botija y del coheredero José Lozada.

Con el epígrafe de «Conspiración», publica EL NORTE DE CASTILLA, de Valladolid, lo siguiente:

«Se asegura que han sido sorprendidos algunos sargentos del regimiento de Córdoba, que guardan esta plaza, por suponerseles complicados en el delito de rebelión en sentido alponésico. Con este motivo, parece que a los coroneles de los cuerpos, les ha prevenido el Excmo. señor capitán general, que a la menor noticia de que en cualquiera de los subordnados llegue a manifestar dudas sospechosas de conspiración, justificada que sea, será inexorable con los delincuentes, aplicando con el exacto rigor que la disciplina militar señala, toda la pena que sus artículos y autoridad consignan. El tribunal de Guerra entiende ya en este percance.»

Ayer se presentó en San Lorenzo de Morunys el cabecilla Tristany, con 60 hombres, y después de sacar un trimestre de contribución abandonó dicho pueblo.

—En el mismo día se encontraba en Jentxinet Castells, con 150 hombres, y en el pueblo de Samper de Naves el cabecilla Morlus, con 30.

—Torres recogió en el Puente de Uliana la correspondencia oficial de Seo de Urgel.

—En las inmediaciones de Viladran se encontraban ayer Saballs y otros cabecillas, contra los cuales salieron inmediatamente tres columnas de tropas del Gobierno.

—En las cercanías de Quintanar de la Sierra, en la provincia de Soria, fué dispersada ayer una partida carlista que se cree sea la misma que atacó a la Guardia civil de Salas.

De hoy a mañana debe llegar a Madrid el batallón cazadores de Barcelona.

Recibimos cartas de uno de nuestros corresponsales en la isla de Cuba, en la cual nos da noticias de un brillante hecho de armas llevado a cabo por el comandante Sr. Aguilar, que con 80 hombres conduca un convoy de enfermos, y fué atacado por las partidas de Máximo Gómez y modesto Díaz, en número de 2.200 hombres, a los cuales derrotó el citado comandante, haciéndoles multitud de bajas.

Aun no se ha recibido noticia alguna del resultado de la elección de senadores de Puerto-Rico.

Ayer tarde conferenció largamente con el ministro de la Guerra, el conocido banquero Sr. D. José Salamanca.

El consejo de ministros que debía celebrarse ayer tarde a las dos, se suspendió por continuar indispuerto el presidente Sr. Ruiz Zorrilla.

Una partida carlista de 25 hombres fué atacada ayer a las inmediaciones de Quintanar de la Sierra (Soria). Esta partida parece que fué la que atacó en Salas a la Guardia civil al retirarse a la Sierra.

El pueblo de Garopollera, Huesca, ha sufrido grandes pérdidas por efecto de una tormenta.

Según anuncia un periódico, ha sido preso en la Península el ex-coronel de ejército y ayudante que fué del duque de Montpensier, Sr. Solís, complicado en la causa del asesinato del general Prim.

De un momento a otro debe llegar a las aguas de Lisboa una escuadra alemana.

El domingo, en Cádiz, un individuo conocido por el Camaronero, asedió diez y siete puñaladas a una mujer en la calle de Salazar. Inmediatamente fué trasladada al hospital de Caridad, donde falleció a los pocos momentos.

El agresor fué preso en el muelle de la puerta de Mar.

Varios suscritores al «Atlas de España y sus posesiones Ultramarinas», que publica el Sr. Coello, en vista de que hace ya cerca de dos años no se les reparte entrega alguna, desean saber si se propone dejar sin concluir la obra, lo cual no sería justo, teniendo, como tienen, satisfecho ya el importe total de ella, mediante la rebaja que se les hizo en la liquidación de sus sueldos.

El extracto de los despachos telegráficos oficiales relativos al movimiento carlista, que ayer publica LA GACETA, está reducido a decir que de Cataluña no se había recibido ningún parte de las facciones y que en el resto de la Península no ocurría novedad.

La GACETA de ayer publica cuatro decretos expedidos el 9 del actual por el ministro de la Guerra: admitiendo la dimisión al brigadier D. Segundo de la Portilla y Gutiérrez, segundo cabo de la capitana general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre; promoviendo al brigadier D. Juan Villegas y Gómez al empleo de mariscal de campo en el turno correspondiente a la vacante ocurrida por ascenso del de igual clase D. Mariano Soñes del Fangar y Lledó y fallecimiento de D. Angel Cos-Gayon y Pons; promoviendo al empleo de brigadier al coronel del regimiento infantería de Burgos, núm. 36, D. José Arrando y Ballester, particularmente por el distinguido mérito que contrae mandando en jefe la acción de Senat, ocurrida el 11 de Mayo último contra la facción del cabecilla Sorribes, así como a la incansable actividad con que ha procedido en las operaciones para contrarrestar la insurrección carlista en la provincia de Tarragona; y concediendo al brigadier de ejército don Luis Fernandez Gollín y Ferrer, por los servicios que ha prestado como gobernador político-militar de Mindanao, en las Islas Filipinas, la gran cruz del Mérito militar, designada para premiar servicios especiales.

La desgraciada muerte del general Smith, ocurrida en el ferrocarril de Barcelona a Valencia, deja en el Senado una vacante que no puede proveerse.

Dice un diario: «Ayer a las doce y cuarto, tuvo lugar en el presidio de Zaragoza un hecho desgraciado y bárbaro. Según nuestras noticias y de público se dice, aunque nosotros no respondamos de ello, hay en el penal dos bandos, uno formado por los partidarios del Sr. D. Manuel de la Riva, comandante suspenso, y otro en oposición al anterior. De resultados de estas lamentables divisiones, parece que ayer a la hora ya citada vinieron a las manos, resultando muerto uno de los directores de estos bandos llamado Escoda.»

Ayer tarde iban presentadas 189 actas en el Congreso.

Según parte del juez de Valls, anoche quisieron dispararle un trabuco, pero por fortuna no salió el tiro.

Los periódicos de París nos traen algunos más detalles del Congreso internacionalista de La Haya.

La sesión del día 6 fué muy tempestuosa. El Congreso discutió la cuestión de organizar el proletariado en partido político. El ciudadano Vaillat pronunció un violento discurso. A la salida de la sesión, un numeroso público compuesto, principalmente, de trabajadores, acogió a los delegados con gritos muy poco simpáticos.

La sesión del día 7 también fué muy borrascosa: el Congreso pronunció la disolución del Consejo general de la asociación internacional. La agitación del público en el Haya y las manifestaciones hostiles han determinado al Congreso a trasladarse a Nueva-York. El jefe de la Internacional, Karl Marx, presentó su dimisión y los que querían y no consiguieron convertir en partido político esta asociación, se retiraron.

El Congreso de internacionalistas en el Haya celebró el 5 sesión pública, a las diez y media de la mañana, en la sala llamada de los Conciertos, a la que asistieron unos 50 delegados y otras muchas personas, entre ellas varios periodistas.

El presidente, en su discurso de apertura, dijo: «A consecuencia de los sucesos de París no se ha reunido el Congreso en estos dos últimos años; pero la conferencia privada tenida en Londres no solo no ha perjudicado, sino que ha sido en extremo favorable para los intereses de la Sociedad. Las persecuciones de que la Sociedad Internacional ha sido objeto han tendido también a aumentar el número de sus miembros, más especialmente entre las clases rurales.»

El presidente pagó en seguida un tributo a la hospitalidad de Holanda, y condenó a los ministros que desean la extradición de los comunistas, anatematizando a Julio Favre como un miserable, y al general Trochú como un traidor. Recordó con satisfacción la contestación de Inglaterra a la demanda de extradición, y dijo que Inglaterra, donde los bonapartistas han hallado un asilo, era también un refugio para los comunistas.

Para terminar pidió unanimidad en proseguir la emancipación de las clases obreras. El Congreso resolvió debatir en sesión secreta una invitación del Consejo federal de Amsterdam para que, después que acabe el Congreso, se celebre en dicha ciudad un meeting de los miembros de la sociedad.

El discurso del presidente fué traducido en cuatro idiomas. Después de aprobado formalmente por la reunión el discurso de apertura de M. Hauvier, se leyó el informe del Consejo general, reseñando las persecuciones de que había sido objeto la Sociedad por parte de los monarcas, de los Gobiernos y hasta de la prensa, é invitando a los miembros en interés de las clases trabajadoras a perseverar en la línea de conducta hasta ahora seguida.

La reunión aprobó en seguida la siguiente resolución:

«En nombre de las clases trabajadoras de todo el mundo, expresamos nuestra admiración por el heroísmo de los campeones que han sucumbido por los derechos del pueblo, y enviamos un saludo a todos los que están todavía sufriendo.»

Acto continuo se acordó suspender la sesión hasta las cuatro de la tarde. Abierta de nuevo a esta hora, se presentaron varias proposiciones, que fueron pasadas a una comisión compuesta de los miembros Fraenkel, Doreure, Dupont, Lafargue, Erisme y Edmer.

Principió luego una discusión sobre la cuestión de si debía continuarse o abolirse el Consejo general de la Sociedad. Lafargue defendió al Consejo como necesario para la existencia de la Internacional. Guillaume se opone a la continuación del Consejo general en cuanto que no puede dar auxilio alguno en los dos conflictos pendientes: la lucha económica por medio de las huelgas, y la lucha política sostenida por medio de revoluciones, y sostuvo que el Consejo no debía tener autoridad alguna. Sargues replicó que el Consejo general no hacía bastante, precisamente porque tenía escaso poder. Margaud se opuso ardientemente a la continuación del Consejo.

La sesión pública terminó a las siete y media para continuar a las seis de la tarde siguiente.

En el primer informe del Consejo general, que será impreso, el príncipe de Bismark es citado como espía en jefe del imperio alemán. El informe dice:

«En los momentos actuales, tres emperadores celebran una reunión en Berlín con objeto de proyectar nuevas guerras, en tanto que nosotros nos reunimos con el objeto de hacer la guerra imposible por la emancipación del trabajo.»

El informe procura demostrar principalmente que desde 1848, nunca ha estado el proletariado tan unido bajo una bandera como alrededor de la Commune. El número de los delegados es de 69, incluidas tres mujeres.

A la sesión del 3 asistían la mujer de Marx y la de Lafargue.

Mucho importa conocer el resultado general de las cosechas, y para dar un ligero extracto de este resultado nos valdremos de los autorizados datos que publican las principales casas de Marsella, mercado de los cereales por excelencia en el mundo antiguo, como Chicago lo es en el nuevo.

Según los datos de la casa Barthélemy Elieune, en 42 departamentos de Francia del Norte, del Centro y del Mediodía, la cosecha es muy buena; en otros 37 departamentos es buena, y en los 6 restantes solo pasadera. A demás es buena en la Argelia y en Córcega. Concretándose a la cebada y a la avena, no hay ninguna marca francesa donde la cosecha pueda calificarse de mala.

España, Bélgica, Suiza y Alemania figuran este año entre las regiones de las buenas cosechas. En Italia, el resultado ha sido menos favorable, pues en dos terceras partes del país, la cosecha ha sido mala. En el Este de Europa, en Hungría, en los Principados danubianos y en Rusia, las cosechas son medianas. Hay que tener en cuenta que en las regiones del Danubio, las grandes exportaciones del año último, apenas han dejado granos de reserva.

Turquía, por su parte, después de haber tenido una cosecha muy mala, ha visto en el último momento mejorada su situación; pero de todos modos, este país no suministrará su contingente ordinario de exportación.

En los Estados Unidos, según los más recientes datos, la cosecha será próximamente un 6 por 100 inferior a una buena cosecha ordinaria. Por último, en Inglaterra hay que contar con un déficit de tres millones de hectólitros (proximamente) de cereales respecto de un año y medio. Las reservas son débiles en cantidad y en calidad.

En resumen, las comarcas orientales de Europa y los Estados Unidos no tendrán este año su exportación ordinaria. Inglaterra é Italia son los países más necesitados de las exportaciones de España y de Francia con destino a cubrir su déficit de granos.

TELEGRAMAS

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA»

BERLIN 8 (retrasado).—El emperador de Austria, acompañado del príncipe real de Sajonia y del príncipe Max-Manuel de Baviera, ha asistido esta mañana a una misa en la iglesia católica de Santa Hedvigia, donde han sido recibidos por el clero a la puerta del templo.

Las relaciones de los tres emperadores son muy íntimas, según se asegura en los círculos políticos.

VERSALLES 8 (retrasado).—Anunciase la llegada a esta ciudad del Sr. Fournier, representante de Francia en Italia. Dícese que es portador de importantes comunicaciones para el Gobierno francés.

El representante de Francia en Constantinopla, después de conferenciar con el Sr. Thiers, ha salido para su puesto.

Se tienen noticias telegráficas de algunas inundaciones en Francia.

EL HAYA 7 (con gran retraso).—Se asegura que el Congreso de la «Internacional» será disuelto, no habiéndose podido entender los delegados.

AMBERES 7 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 3/4.

El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

AMSTERDAM 7 (retrasado).

El 3 por 100 español, a 30 5/8.

El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

Nota. No se han recibido todavía los despachos correspondientes al día de ayer.

GACETILLA.

Actualidades. En Orense hay una familia compuesta de once personas, siete Diegues Ameiro, dos Taboada y dos Mendez. Hasta ahora la cosa no tiene nada de particular, ¿verdad? Pero es el caso que todos tienen cargos públicos. Que todos chupan, ¿me van Vds. entendiendo? Once funcionarios y en la misma provincia; ¡qué unida debe estar la familia! Luego dirán que no hay familias felices. ¡Bravo por los Ameiros! ¡Que hormiguitas para su casa!

Una de las personas que ejercen más autoridad en el partido carlista, es la viuda de un carabinero. Parece que celebra conferencias y cabileos con los carcundas de Navarra. Con que ya ven Vds. en lo que pasa el tiempo esa interesante viudita. La pobrecilla buscará distracción.

Al maestro de escuela de Borgondo (Coruña) le deben veinte pesetas de su haber. Figúrense Vds. cómo estará el pobre señor. Mientras tanto los ministros almorzan en Fornos. Y váyase lo uno por lo otro.

Un valenciano ha dirigido una exposición al rey, diciendo que ha encontrado la cuadratura del círculo. Me parece que el tal encuentro debe ser un camelo. Y si no lo es, ahí tienen Vds. un valenciano que ha hecho más que todos los mate náuticos del mundo. ¿Vds. lo creen? ¿No? Pues yo tampoco.

Los hermanos Oria acometieron en el café al Sr. Gutiérrez Ceballos en ocasión que este se hallaba indefenso. Uno de ellos es el senador, y la agresión fué por causa de elecciones. Hay que advertir que el Sr. Ceballos es tan radical como aquellos. De todos modos, los agresores fueron dos y uno el ofendido. ¡Ah valientes!

En una de las sesiones que han celebrado en La Haya los delegados de la Internacional, ha habido la de Dios es Cristo. Traditor! ¡he haré fusilar! ¡vendido! ¡morirá a mis manos! y otras palabritas por el estilo se han cruzado entre aquellos pontífices internacionalistas. Y el caso es que luego se han arreglado. Se han dado aplausos, vivas y otras muestras de aprobación. Allí veremos en lo que concluye.

La banda del tercer regimiento de artillería, tocará esta noche en el salón del Prado, las piezas siguientes: Sinfonía de la ópera María, Flotow.—Gran marcha india de La Africana, Meyerbeer.—Fantasía de la ópera Faust, Gounod.—Sinfonía de la Semiramis, Rossini.—Marcha del Profeta, Meyerbeer.—Conjuración y bendición de los puñales de Los Hugonotes, Meyerbeer.

Parece que el sábado harán su debut en el Circo de Madrid unos célebres gimnastas que fueron muy aplaudidos en esta capital al año 1869.

Entre otros de los notables ejercicios, se encuentra el arriado de los tres trapecios, que tanta fama dió al renombrado Leotard.

Circo de Paul. La empresa suplica a los señores que tienen hechos encargos de abonos en dicho teatro, se sirvan pasar a recogerlos antes del jueves próximo, para poder disponer de las localidades restantes en favor de las personas que las soliciten.

El sábado próximo tendrá lugar la función de inauguración en el clásico y elegante teatro español, poniéndose en escena «la magnífica comedia de Montañán, titulada Cumplir con su obligación, no representada desde la época en que la escribió el célebre doctor, émulo de Lope, Calderón y Tirso. Los principales papeles de dicha comedia están a cargo de las Sras. Boidán y Dardala y de los Sres. Vico, Morales, Zamora y Alsedo. La función terminará con el sainete titulado La casa de Tocame-Roque, desempeñado por todos los artistas de la excelente y numerosa compañía del teatro Español.

Mercedes radicalescas.—Zapatería del excelentísimo señor marqués del Carote.—Anoché fué preso por el alcalde de barrio, duque de las Cédulas, el revendedor de billetes del teatro Real, barón de la Peseta, porque armó un escándalo con la condesa de Casa-Legaña, que vende tésoros en el portal de la horchatería del vizconde de la Chufa Dulce.—El ilustrísimo Sr. D. X. Z., caballero comendador de la orden de Isabel la Católica, capitán... de la partida de saltadores que robó el tren de Andalucía, ha sido capturado por la Guardia civil.

Ni un intérprete.—Los periódicos de Molhouse refieren la siguiente anécdota: «Un comerciante de aquella ciudad, M. F. M., comparó como testigo ante el tribunal prusiano, é interrogado en alemán no respondió.

«¿Qué lengua habla V? le preguntó el presidente.

«Hablo el inglés con mi mujer, francés con mis hijos, y alemán con mis perros.»

Fué condenado a cuarenta y ocho horas de prisión por la respuesta.

Originales.—¿Han leído ustedes los anuncios que trae La Correspondencia?

—No señor.

—Pues allá van.

